

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

El Hombre y las Energías Cósmicas

-Conferencias en la Argentina-

Buenos Aires, 7 de Diciembre de 1985

LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina- El Hombre y las Energías Cósmicas

Vicente. — La Luz, la Verdad y la Realización están en el corazón de cada uno y no en ninguna estructura externa por grande y gloriosa que sea esta estructura. Un énfasis muy profundo e importante acerca de la inutilidad de los mitos tal como se presentan a nuestra opción espiritual, podríamos decir que ha terminado la era de los mitos, de los líderes espirituales y de los mensajes altisonantes debido a la progresión de las eras y, muy importante y trascendentemente, por la imposición vívida del Señor del Mundo.

Existe hoy en el planeta Tierra una cantidad de energías como jamás las hubo en toda la historia del planeta, hubieron grandes eclosiones de energía cuando vinieron a la Tierra los Señores de la Llama para instaurar la Gran Fraternidad Blanca y el Reino de Shamballa, y otra eclosión fue la venida de los Ángeles Solares a través de quienes nosotros adquirimos la autoconciencia y pasamos de la conciencia animal a la autoconciencia humana. Después, hubieron grandes efusiones de energía cósmica con destino a la Tierra destinada simple y llanamente a la evolución del Cuarto Reino, nuestro Reino, la Humanidad, mediante la exteriorización de una serie de energías ultra dinámicas, podríamos decir, que provienen directamente del Centro Místico de Shamballa sin pasar por el Centro Místico de la Gran Fraternidad, esto significa que los Ashramas de la Jerarquía y los seres avanzados de la Humanidad han recibido un tremendo impacto en sus vidas psicológicas que han producido grandes crisis en sus vidas: crisis de reajustes, crisis de reorientación, para finalmente esperar la oportunidad de esta gran eclosión que ha de permitir que muchos hijos de los hombres pasen a engrosar el Reino de Dios, el Quinto Reino de la Naturaleza.

Si ustedes están realmente empeñados en la lucha contra sus propias limitaciones, si están decididos realmente a buscar la verdad que está en ustedes, tendrán que reorientar completamente sus actividades porque, teniendo en mente y corazón esta energía tremenda de Shamballa, ustedes se van liberando progresivamente de este destino humano que implica la capacidad de decidir o de elegir entre una o varias situaciones, lo cual significa también que ustedes irán penetrando progresivamente dentro del propio corazón hallando quizás por primera vez en sus vidas kármicas que la Luz, la Verdad y la Justicia del Reino está en ustedes, y que no tienen que buscar intermediarios para encontrar la Luz y el destino vital de sus vidas radiantes. Esto, naturalmente, no implica que ustedes deban dejar aquello que ustedes están realizando sino analizar con mucho cuidado, detención y discernimiento

qué es lo que realmente están haciendo, o qué es lo que realmente están buscando a través de los esfuerzos de sus búsquedas.

Los tiempos han cambiado, y ustedes van cambiando, no pueden entonces cambiar sus vidas de acuerdo con ideales del pasado sino reorientar sus actividades dentro de sí mismos donde se halla la Paz, la realidad de aquello que ennoblece la vida del ser humano. La búsqueda ya no es la mente o el conocimiento que se adquiere por medio de la mente, se trata ahora de estar tan apercebidos del momento solemne que están viviendo para darse cuenta de lo que realmente implica esta atención cuando va dirigida hacia el Reino de Dios y no hacia el mundo de las cosas.

Esto es en principio lo que dije y lo que he repetido durante todo este largo periplo de cuarenta y nueve conferencias en distintas partes de la República Argentina, pero la respuesta como digo ha sido unánime.

Yo creo que en el corazón de cada uno quedará, no el recuerdo de mi estancia acá, sino más que esto la tremenda seguridad de que en ustedes está la paz, el remanso de paz que anhelantemente buscan y que es ahí donde tendrán que buscar. Fuera de ustedes sólo existe el vacío, en ustedes está la plenitud. Deben ustedes decidir aquí y ahora, no esperar luego o más tarde; cifren, edifiquen sobre suelos de eternidad. Este momento es solemne no porque estemos reunidos sino porque es aquí y ahora, y este aquí y ahora y siempre es lo que todos estamos buscando es la Vida del propio Dios en nosotros y sobre la base de esto se constituye una idea madre para análisis de conjunto.

Podríamos iniciar un pequeño diálogo.

Pregunta. — ¿Por qué varias personas que dicen ser discípulos de la Gran Hermandad Blanca, actuando al mismo tiempo en el planeta, nos presentan formas de trabajo y criterios y hasta muchas veces profundas diferencias en las enseñanzas, siendo que proceden de una fuente común al mismo tiempo? Le podría dar ejemplos... he conocido personas que dicen ser o una persona que dice ser mensajera del Maestro Saint Germain, entre otras cosas afirma que el Señor Sanat Kumara ha dicho que la única forma de contacto con Dios para esta Era es a través de la ciencia de los decretos, a través del Verbo, siendo la nueva vibración de la época y que es la única forma de contactar a Dios. Esto presenta un poco de diferencia con lo que está presentado en todas estas enseñanzas y aún en otras, varias. Otra podría ser como yo lo comprendí tal vez, es otra forma en la que usted lo ha dicho que en un cassette que escuchamos la semana pasada, a usted le preguntaron sobre la enseñanza del Yo Soy y usted dijo: bueno, yo no conozco de eso pero, hizo otras aclaraciones. También yo tengo entendido que la fuente de esta enseñanza considerada muy importante de acuerdo como ha sido dada al planeta fue entregada por el Maestro Saint Germain y así muchas otras cosas.

Vicente. — ¿Quién puede afirmar con justicia que ha sido el Maestro, el Gran Adepto Conde San Germán el que ha dado estos mensajes? ¿Hay alguien que pueda afirmarlo? Si no hay esta seguridad, ¿cómo vamos a tener confianza en una enseñanza? He leído mensajes atribuidos al Conde de San Germán, el Gran Adepto del Séptimo Rayo, del Maestro Morya, del Maestro Koot Humi y del Maestro Tibetano; pero, amigos míos, yo he traducido el *Tratado de Fuego Cósmico* al castellano y el Maestro Djwhal Khul y las enseñanzas, los mensajes que nos han llevado acá ciertos dichos mensajeros se escapan completamente de la grandeza de la profundidad del mensaje del Maestro Tibetano. Así que podríamos decir la comparación del balbuceo de un párvulo a una gran conferencia de un gran filósofo. Esto sólo para indicarles mi experiencia acerca del mensaje. No quisiera que nadie creyera que voy contra nadie ni contra nada, pero yo no puedo hacer traición a la verdad. La verdad es que ni el Conde San Germán, ni el Maestro Morya, ni el Maestro Koot Humi, ni el Maestro Djwhal Khul han autorizado mensajes, porque el Maestro Tibetano ha realizado una obra de treinta volúmenes acerca del esoterismo, libros para Iniciados que deben ser comprendidos muchas veces por los discípulos de la Jerarquía y que la visión del intelectual no puede llegar a medir este conocimiento. ¿Ustedes han leído, por ejemplo, *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky? Fue escrita por la inspiración de estos Maestros: el Maestro Morya, el Conde de San Germán, el Maestro Koot Humi y todos los Maestros que en aquellos momentos estaban capacitados para esta tarea, para después venir aquí unos pequeños mensajes, creando movimientos que no siempre son de la aprobación de la Gran Fraternidad. Y, sin embargo, están llevando a flor de boca y a flor de labio, a flor de escritos, mensajes atribuidos a estos grandes Maestros. Pero, son ustedes los que deben tratar de comprender mediante el discernimiento claro la verdad de estos mensajes y la calidad de los mensajeros, porque es por los frutos que se conoce la fronda del árbol.

Un mensaje tiene validez sólo cuando el mensajero es un Gran Iniciado, de no ser así hay que rechazarlo o admitirlo sólo con mucha prevención y esto no depende, como ustedes comprenderán, de las leyes de la Jerarquía sino de su propio discernimiento. ¿Por qué se habla de desmitificar en esta época? ¿Por qué se trata de actuar el sentido místico de lo que es la Gran Fraternidad? Precisamente por esto, porque hay muchos falsos profetas y a estos falsos profetas ya se refirió Cristo hace dos mil años, el mensaje de los Evangelios está todavía permanentemente claro ante los ojos, la visión y el oído de los entendidos. Entonces, ¿qué es lo que hay que hacer? No habrá que estar muy atentos a lo que sucede, al valor de la propia enseñanza y darse cuenta de si esta enseñanza resiste el peso misterioso de la verdad de su propio corazón.

Les he hablado de reorientación, les he hablado de atención suprema ante el importante valor de lo que significa la Verdad de sus vidas para que no se sientan atrapados como el pajarillo en su jaula. Ustedes son libres, no se encadenen, no se enjaulen porque el destino del hombre es glorioso, debe

convertirse en un Adepto y debe empezar a trabajar en la línea de los Adeptos y no en la línea de los pequeños mensajeros que alteran la enseñanza de los Maestros.

Tengan en cuenta pues que son afirmaciones claras, que ustedes si analizan el mensaje contenido en estos libros que condensan la sabiduría de las edades y es el único decreto del Señor del Mundo como son *La Doctrina Secreta*, la base de la cosmogonía que corresponde a nuestra Tierra y *El Tratado de Fuego Cósmico* que es la explicación esotérica y psicológica de *La Doctrina Secreta*. Si leen estos libros y ven la tremenda profundidad del mensaje, ¿cómo van a adorar mensajes que empequeñecen la acción de los Maestros? Además, ustedes son responsables de cuanto piensen, de cuanto sientan, de sus actividades diversas, pues en ustedes descansa la ley del planeta, ustedes pertenecen al Cuarto Reino de la Naturaleza, el más importante de todos los reinos; pues aquí en el corazón del hombre se dan cita permanentemente los terrenos superiores del espíritu y los tres reinos inferiores de la materia. Ustedes son el centro de la creación. Ustedes son el destino. Ustedes son el karma. Ustedes lo son todo. ¿Por qué buscan fuera de ustedes entonces? Ahí está la profundidad del mensaje de la Nueva Era. Sientan profundamente, no las palabras, sino el sentimiento del corazón, el corazón de ustedes está ávido de verdad, dejen la mente por un tiempo, vean la diferencia de comprender del de conocer. El conocimiento encadena la mente a través del argumento y a través del mensaje, pero el corazón comprende exactamente la profundidad del misterio de la Vida, y cuando ustedes trabajen en esta dirección, ustedes se liberarán, ya no serán más juguetes del destino de los demás. Serán su propio destino, serán el jugador de su propio juego, la interpretación de su gran verdad, el descubrimiento del profundo océano del corazón.

Pregunta. — Entiendo perfectamente todo lo que dice y lo siento, pero también sentía cuando recibía esta enseñanza, entonces, ¿cuál es la pauta que yo puedo seguir y cualquiera de nosotros para reconocer al verdadero mensajero?

Vicente. — Tendrán que acudir siempre al corazón. ¿Podrán dejar esto vacío de conceptos, vacío de ideales que en el fondo son argumentos mentales y abrir decididamente el corazón a la fuerza libre del Espíritu? ¿Podrán hacerlo? Tendrán que estar muy atentos, tan atentos como lo está el Señor del Mundo en la progresión en la evolución de su propio planeta. Una atención que no deben olvidar jamás. La atención está más allá del discernimiento. El discernimiento está sujeto siempre a esta tremenda inseguridad o dilema de tener que decidir constantemente lo que van a hacer y, naturalmente, cuando la persona está sujeta al devenir de lo que hay que hacer se puede equivocar. Entonces, habrá que estar muy atentos para que en el devenir de sus actuaciones, en la elección de sus oportunidades vean claro aquello que van a hacer, aquello que deben realizar, aquello que debe constituir el centro de todas sus actividades. Además, ¿por qué confiamos tanto en el mensaje que nos dan los demás? Porque hemos perdido de vista nuestra propia capacidad creadora.

Nosotros, esto lo afirmo solemnemente podemos estar en contacto con los Maestros sin pasar por los mediadores, porque entre Dios y el hombre no existe ningún intermediario. Sólo el hombre completo, libre, que siente realmente la verdad en su interior, es su propio intermediario y no tiene necesidad de mensajes externos. Podrá leer, podrá meditar, podrá estar dentro de un grupo definido, pero esto no alterará su capacidad creadora porque en su corazón se habrá realizado el eterno equilibrio de la razón y del amor y como consecuencia habrá descubierto una actividad nueva, la actividad de la inteligencia creadora. Esto es lo importante: ser creadores, empezar a trabajar dentro del corazón y por nosotros mismos, no confiar tanto en los mensajes de los demás.

Piensen ustedes, en virtud de los grandes decretos solemnes de la hora presente, el ser humano consciente de buena voluntad puede aquí y ahora establecer contacto con la Gran Fraternidad sin pasar por los mediadores, porque los mediadores están limitados por su propia capacidad de mediador y ustedes no deben confiar en aquellas personas, están condicionadas por su capacidad de mediadores o por sus complejos mesiánicos. El Mesías está en su corazón, es allí donde hay que buscarlo, no fuera; y para estar dentro de una organización sin que esta organización condicione nuestro ánimo habrá que ser muy inteligentes, lo cual significa que su corazón y su mente estarán de acuerdo y no habrá un vacío entre ustedes y Dios sino que ustedes y Dios serán la misma cosa. Estoy hablando de esto, de que nosotros somos Dios y Dios está en nosotros. Entonces, esta verdad reconocida por todas las religiones del mundo están aquí presentes para decirnos: si tú eres Dios, ¿por qué te alejas de Dios? ¿Por qué estableces una barrera de códigos morales, de ejercicios, de mantrams, si tú eres Dios? Si el verdadero mantram es tu palabra bondadosa cuando hables a tus hermanos, no cuando estás pronunciando como un loro indicaciones que no sabes de dónde proceden? Soy duro ¿verdad?, pero la verdad es dura porque tiene que causar un tremendo impacto en el corazón y si no es así vamos a quedar dormidos sobre los preceptos morales y las tradiciones que nos vienen del más lejano pasado, sin poder de reacción, sin libertad creadora. ¿Y qué haremos entonces? Hablaremos de los Maestros y de la Gran Fraternidad y del Amor divino, pero nuestro corazón continuará siendo seco, reseco y estéril porque dentro de él no habrá ni amor ni libertad creadora.

Pregunta. — Me gustaría, si es su amabilidad, si pudiera responderme y aclararme una información que he recibido hace tiempo que comentaba que en los Montes Himalayas se había llevado un concilio de Maestros en los cuales una Jerarquía mayor a los Maestros decía que al pasar la Era de Piscis y entrar en la de Acuario se podía enseñar la Ley del Uno, cosa que ahora era factible que un hombre o una mujer conscientes de esta Ley del Uno podían salvar al mundo. ¿Es esto cierto?

Vicente. — Bueno, todo cuanto surja de la Gran Fraternidad de Shamballa continúa siendo un misterio para nosotros. Conocemos, y esto puedo

atestiguárselo, misterios menores, y cada época tiene misterios menores que desarrollar. Cuando ha habido éxito en el Alma del discípulo al reconocer el valor de los misterios menores, entonces se abre la puerta iniciática que da apertura a un misterio mayor y, naturalmente, es la Ley del Uno. La Ley del Uno es el misterio mayor, no un conjunto de misterios menores a los cuales solemos habituarnos, se trata de algo que está presente en esta época de grandes oportunidades.

¿Saben ustedes cuál es la primera gran oportunidad que se le ofrece a la Humanidad en esta nueva era? El poder establecer contacto con Shamballa sin pasar por el centro mediador de la Jerarquía, esto implica una gran apertura de conciencia y haber ennoblecido tanto el ánimo que al pasar las energías ígneas de Shamballa por el corazón, el corazón no se reseque más todavía, sino que encontrará allí un gran manantial de amor, cosa que todavía no se ha realizado, sólo en los Grandes Iniciados y Adeptos de la Jerarquía. Estamos conjuntamente para esclarecer un punto que a mi entender es muy importante y es el punto de que si realmente existe esta gran energía ígnea de Shamballa, bajando aquí y ahora, haciéndonos conscientes del eterno ahora de la conciencia del tiempo, es porque realmente la Humanidad ha dado un gran paso en este sentido hacia síntesis. El Uno, Síntesis, siempre es el Uno, la Ley del Uno está en Síntesis, además Síntesis es fuego, es resolución, no ese amor místico, es una especie de amor dinámico que enciende todo cuanto establece contacto con él. Entonces, como les decía, no podemos estar en contacto con este gran Uno creador que es fuego, que es Síntesis, pero al propio tiempo es un gran equilibrio sin antes haber establecido nosotros una vinculación con el propio Ser Inmanente (*mediante la vía*) iniciática que ha de conducirnos a la gran trascendencia de Dios. Tenemos entonces la separación constante entre la inmanencia del hombre y la trascendencia de Dios en virtud de estas energías potentísimas de 1^{er} Rayo que vienen de Shamballa para poder realizar esta alquimia trasmutadora que ha de convertir nuestra inmanencia humana en trascendencia divina; es decir, vivir más allá del tiempo, más allá de la mente, más allá de las seguridades, más allá de los pequeños instructores, más allá de los pequeños mensajeros, más allá de nosotros mismos, pues habremos descubierto la causa Suprema del Uno en todos los universos, no solamente en nuestro universo sino en todos los universos y en todas las galaxias.

Pregunta. — Yo me pregunto si en esta Era, en la que la 5^a Subraza-raíz de la raza mental, está naciendo ¿por qué no evolucionar con el corazón y con la mente a la vez?

Vicente. — Es que si el corazón evoluciona, por ser el corazón el sistema de comunicación de todas las energías, la mente también evolucionará. Evolucionará en un sentido distinto al cual estamos habituados, porque cuando hablamos de la mente hablamos ante todo de seguridades mentales, de conocimientos, más o menos exotéricos o esotéricos. Estamos traficando con pequeñas verdades, y estamos empequeñeciéndonos a través de la lucha entre

pequeñas verdades, o entre pequeños grupos, que en el fondo buscan lo mismo ¿verdad? Entonces, cuando existe esta comprensión entre el corazón, ¿qué sucede? Un milagro de rara belleza, la mente se disuelve, desaparece el pensamiento y queda solamente la facultad de pensar que es divina. ¿Qué sucede también después? Que mediante la facultad de pensar podemos a voluntad pensar o dejar de pensar, porque somos el pensador, no somos pensados por el ambiente ni por los pequeños profetas, ni por los pequeños interlocutores, somos nosotros los que pensamos. Decidimos, voy a pensar, automáticamente tenemos todo un pasado de recuerdo de conocimientos a nuestro alcance. Decimos, ya no preciso el instrumento, ¿dónde queda todo esto? En un rinconcito de la conciencia bajo control. La mente está vacía entonces, lo cual significa que está constantemente iluminada por los resplandores del fuego Divino y al propio tiempo en el corazón se está realizando la gran transmutación del deseo en amor, dejamos de vincularnos con el plexo solar que es la sede de las emociones, no la sede del amor, entonces una línea sutilísima de fuego asciende - del fuego solar - se deposita en los pétalos del corazón; al propio tiempo, desde el centro Sahasrara desciende una luz blanca que se sitúa en el corazón; entonces, se crea un triángulo de energías que es el triángulo de la iniciación, es el triángulo de la liberación, entonces, el hombre es realmente inteligente porque por primera vez en su vida ha establecido un equilibrio entre su razón y su amor, y del resultado de este equilibrio surge triunfante la libertad individual que es creación. Hablamos de creación individual, no hablamos de Instructores, incluso de Maestros, porque el Maestro solamente vendrá a nosotros cuando hayamos dejado de lado los pequeños intermediarios y pequeños interlocutores porque sabe que en nosotros está la Ley de la Gran Fraternidad; está más allá de la mente, que es todo un fuego de amor, tal como es la esencia de este universo de 2º Rayo.

Pregunta. — Por favor, quisiera saber: ¿cuál es la relación que va a guardar con el Alma humana y con el planeta Tierra el ser llamado Cristo en la Nueva Era?

Vicente. — Yo me preguntaría, no voy a repetir su pregunta: ¿si seremos capaces de hacer que nazca Cristo en nuestro corazón? Solemos ver a Cristo muy lejos de nosotros, como está tan lejos creamos los interlocutores o los pequeños mensajeros, pero, ¿se dan cuenta que Cristo está en su corazón, es la esencia de amor del universo? Que son las palabras de Pablo de Tarso: "*Cristo en ti, esperanza de Gloria*". Pero siempre estamos buscando un intermediario entre nosotros y Cristo, ya sea el Cristo histórico a través de la Biblia o de los Evangelios y así a través del Cristo místico, o a través de una enseñanza esotérica buscando el Cristo místico, o a través de ciertas enseñanzas iniciáticas buscando el Cristo Cósmico. Pero, lo histórico, lo psicológico y lo místico están dentro del corazón, no están fuera de nosotros, el conocimiento está en nosotros.

Si Dios está en nosotros, Dios como conocimiento está en nosotros, en ciertas zonas de la conciencia. Si Dios es Amor y nosotros somos Dios, el amor está también en nosotros, y si hablamos de la Voluntad de Dios, ¿acaso no tenemos una participación en la voluntad de Dios a través de nuestro libre albedrío? Pero, ¿qué sucede? Hemos traicionado nuestro libre albedrío, hemos perdido la confianza en nosotros; y al perder la confianza en nosotros nos hemos empequeñecido al extremo de tener que vivir de la participación ajena. Teniendo todos los manjares de la vida nos contentamos con las pequeñas migajas que caen al suelo en los grandes banquetes cósmicos. Ahí está la esperanza de una época: que el hombre se dé cuenta de que él es todo, es completo, que es singular, que el grupo es otra cosa y no poseerá la Ley de Grupo si no ha adquirido suficientemente la capacidad creadora que corresponde a su propia singularidad individual, lo cual es creación.

A medida que eduquemos el sentimiento de libertad en nosotros, surgirá esplendente nuestra propia singularidad, y cuando entremos en un grupo aportaremos el caudal de energía mística y dinámica que corresponde a nuestra actividad creadora. Seremos tan inteligentes que el grupo no nos condicionará y esto es lo que trato de decirles: no les digo que abandonen sus grupos, allí donde trabajen, sino que sean muy inteligentes cómo trabajan y bajo qué imperio están trabajando. Si es un imperio fuera de sí mismos utilicen el discernimiento, si aquello corresponde a su propio grado de evolución o la medida de su propio entendimiento entonces acepten el grupo sin reservas y trabajen creadoramente en este grupo. Pero, hay que estar muy atentos, hay que ser muy inteligentes para poder distinguir entre lo real y lo falso que hay en cada grupo y en nosotros mismos para poder discernir con justicia y, por lo tanto, poder iniciar una era de relación directa con la Divinidad, con lo cual adquiriremos el poder, la salvaguarda, la infinita complacencia de Dios en nosotros, lo cual significa paz, libertad, justicia y felicidad, que es realmente lo que estamos buscando: felicidad, paz, justicia, que no sean palabras que sean experiencias vivas del corazón. Esto es lo que trato de decirles.

Pregunta. — Hace algún tiempo yo empecé a estudiar el fenómeno de la alimentación y del ayuno, yo quería preguntarle: ¿en qué medida la alimentación desastrosa que tenemos, en líneas generales, y en qué medida el ayuno pueden ayudar a la evolución del ser humano?

Vicente. — Si la mente y el corazón no están integrados, los ayunos, los ejercicios, los mantrams, los yogas carecerán de significado. La persona dice voy a comer solamente cosas vegetales porque siento que así llegaré más pronto al Reino de Dios; entonces sucede lo contrario del dictado Crístico que dice: *"Buscad primero el Reino de Dios y lo demás vendrá por añadidura"*. ¿Cómo vamos a tratar de buscar el Reino de Dios a través del ayuno que son cosas del cuerpo cuando estamos ventilando aquí los asuntos del Espíritu o los asuntos del Padre como decía Cristo? ¿Creen ustedes que a través del Pranayama podemos adquirir la quietud mental, o sea, que a través de la quietud mental que

adquiriremos el poder del verdadero Pranayama? Decimos, voy a respirar según dice tal Maestro, tal Instructor, porque ha dicho que así llegaremos a tener un estado de quietud mental, emocional y, entonces, empieza con los efectos y antes no lleguen a las causas determinadas pasarán siglos. Pero, ¿qué sucederá si busco primeramente la causa de mi desconcierto individual, la causa de mis tensiones, la causa de mis problemas psicológicos? Y, entonces, si los descubro, y tenemos que descubrirlos que es la ley y la justicia, entonces veremos lo que hay que hacer, si comemos carne o comemos verduras o cualquier cosa de éstas, porque entonces sabremos por experiencia lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer. No salimos del dilema actual de decidir lo que voy a hacer para llegar al Reino de Dios sino que llegando al Reino de Dios ya sabemos lo que tenemos que hacer, y esto es lo que estamos diciendo acá. No decimos otra cosa que tratar de ponernos de acuerdo con el Dios interno, con el Dios trascendente, con el Dios en nosotros, porque de aquí vendrá por reflejo la iluminación de nuestra propia inmanencia o del yo inferior; y, entonces, el yo inferior que coordina, que planea, que especula y que se ejercita, sabrá exactamente lo que tiene que hacer porque estará inspirado por el propio Espíritu de Dios y no por su pequeño albedrío que es la forma más típica de equivocarse. ¿Verdad que nos equivocamos frecuentemente? Debido a que no tenemos Voluntad de Dios en nosotros, sino que tenemos un libre albedrío que nos traiciona constantemente. Nos equivocamos tan a menudo que hay que pensar si existe otra cosa mejor mediante cuyo concurso dejemos de equivocarnos.

Yo les hablo de la Voluntad de Dios en nosotros. Ya estamos con el problema de tener que decidir entre la vida externa y la interna; y esta decisión pertenece no sólo al libre albedrío sino al más profundo discernimiento que está rozando las esferas búdicas. Me refiero a la capacidad de decidir sin equivocarse, lo cual significa que tendremos que estar muy atentos.

Hablo siempre de atención, y lo hago porque cuanto más atentos estemos menos estaremos sujetos a las equivocaciones del libre albedrío. Además, la atención nada tiene que ver con la mente, no es mental la atención. La atención es cosa del Espíritu, la mente sólo es un reflejo de aquellos momentos, un punto de paso, un lente que permite que la voluntad de Dios, que es la Atención, esté presente en cualquier momento de la vida, como aquí y ahora por ejemplo. Si hay atención habrá expectación, si hay expectación habrá constante iluminación, si hay iluminación habrá libertad; y si hay libertad habrá paz; y si hay paz habrá felicidad. Así de claro y así de difícil también, pero hay que comprender las razones mediante las cuales el pequeño libre albedrío se convierte en Voluntad de Dios en nosotros y esto sólo lo lograremos a través de la línea de la creatividad, no a través de la línea del condicionamiento externo.

Pregunta. — Usted ahora, recién habló de la línea de la creatividad, ¿a qué se refiere concretamente?

Vicente. — Creatividad. ¿Cuándo somos creadores? ¿Cuándo nuestro pensamiento no viene influenciado por nada externo? A menudo decimos: “estoy pensando”, sin saber que frecuentemente somos pensados por la fuerza opresora del ambiente, por la tradición en sus múltiples facetas, por imposición de la enseñanza, sea cual fuere el tipo de enseñanza, por el culto a los gurús de los cuales poco sabemos, por el culto a los demás, por el culto a la autoridad, me refiero, a la autoridad de los que se llaman mensajeros y que pueden estar muy equivocados con respecto a la enseñanza que están transmitiendo y, por lo tanto, se trata de ciegos que están conduciendo a otros ciegos y así no hay creatividad. La creatividad surge cuando la mente está completamente vacía, vacía de cosas, pero llena de plenitud de Dios. Ya no decimos pienso sino que el Espíritu de Dios piensa a través de mí, no lo diremos pero estamos seguros de que es el Espíritu de Dios que habla a través de nosotros, que nos hace pensar, que nos hace sentir, esto es creación. El no depender de nada ni de nadie, darse cuenta, sin embargo, de que estamos inmersos en un todo en movimiento; y que nosotros no podremos seguir este movimiento augusto de la vida que es creación en tanto estemos varados en un punto concreto, el punto concreto que llamamos yo, o que llamamos yo soy, sea cual fuere el significado que ustedes le asignen a este término. Creatividad en el sentido de que nada ni nadie podrá alterar su pensamiento cuando esté insuflado del Espíritu de la propia Divinidad. Es aquel lenguaje tan bien descrito con aquellas palabras que convencen sin atar y que atraen aun sin convencer, es la Ley del Verbo de la época. Por primera vez, en pocas palabras, se ha definido un código de justicia que pertenece a los arcanos místicos de Shamballa, que es la revelación del Verbo Creador. La creación, cuando la mente está vacía, se manifiesta en forma de Verbo, las palabras son mantrams, no hay que estar repitiendo mantrams teniendo la palabra constantemente a nuestra disposición pura y rutilante cuando surge del centro laríngeo bien desarrollado, porque la mente no ofrece resistencia a la vida y el corazón está lleno de Paz y de plenitud, entonces hay creación. Somos realmente unos Testigos de la Luz y unos Servidores del Plan.

Pregunta. — Quería preguntarle: ¿cuál es el significado de la enfermedad mental? De la enfermedad mental: ¿cuál es el significado de la enfermedad de personas que se pasan toda la vida enfermas sin poder crecer, por ejemplo? El significado del dolor.

Vicente. — Lo más sencillo sería decirles que es el karma, pues no suelo buscar respuestas fáciles porque entonces demostraría que estoy siguiendo el curso de los pequeños mensajeros. Cuando hay enfermedad, sea mental, emocional o física, es porque existe una resistencia a la vida en nosotros. Cuando nuestro mecanismo psicológico, nuestro mecanismo físico y nuestro mecanismo espiritual están alterados hay una sutil resistencia a las energías de la vida que es un movimiento constante. La causa de las alteraciones cíclicas en forma de enfermedad siempre son esta resistencia impuesta al movimiento de la vida por una entidad que está varada en el tiempo y, entonces, como está varada en el tiempo se siente arrastrada por el torbellino del movimiento sin

capacidad de distinción y discernimiento. La enfermedad jamás es física completamente, siempre es psico-física, es decir, que la ciencia del futuro tendrá que preocuparse muy activamente de lo que es realmente la enfermedad.

La enfermedad, lo he dicho en varias ocasiones, y voy a repetirlo ahora, es una entidad. Una entidad elementaria que nosotros hemos creado a través del tiempo, nosotros como Humanidad, no hablo ahora de seres individuales. Toda la Humanidad, en su conjunto, ha creado alteraciones dentro del movimiento de la vida y esa alteración del movimiento ha creado resistencias y esta resistencia es enfermedad física, mental o emocional. Vamos más allá, ¿cómo entonces curar las enfermedades? Porque en el trasfondo de la pregunta existe, esta otra: ¿cómo curar las enfermedades?, ¿verdad? Viviendo tal como les dicho, no ofreciendo resistencia a la vida, entre ustedes y la vida han impuesto un código de valores y este código de valores ha fracasado, un código de valores religiosos, sociales, políticos, económicos y místicos, han fracasado, porque ustedes han puesto una barrera y en esta barrera entre ustedes y Dios, internamente, se ha creado una acumulación de razones antagónicas y la razón antagónica es un movimiento que va al revés del gran movimiento de la vida y, entonces, se origina la fricción y esta fricción es la enfermedad y el dolor que produce las alteraciones dentro de la economía del cuerpo o dentro del complejo celular del cuerpo astral o del cuerpo mental y, entonces, si hay tranquilidad en el ánimo que estamos no solamente pendientes del cuerpo sino también de esta claridad de percepción, la cual hago referencia cuando se ataca la enfermedad en sí misma no a través de intermediarios, cuando se busca la causa en el nivel psíquico no en el físico, entonces habrá la curación de las enfermedades por parte de la ciencia médica, y la ciencia médica trabaja en tres dimensiones solamente y la causa psíquica de las enfermedades está en la cuarta dimensión, está en el mundo astral, en el mundo psíquico, es ahí donde hay que ascender para poder empezar a trabajar contra esta gran fuerza elementaria que llamamos cáncer, que llamamos diabetes, que llamamos cualquier enfermedad cardiovascular o nerviosa. Aquí hay que buscar la causa. Cuando la persona está muy quieta en sí misma, cuando se preocupa demasiado de su cuerpo y de su complejo psicológico empieza automáticamente la curación, pero cuando estamos muy atentos a la curación, estamos empujando el movimiento cada vez más de nuestro yo sujeto a la enfermedad, entonces no existe curación, existe una perpetuación en el tiempo de la enfermedad por el deterioro que constituye el cuerpo físico sujeto a este movimiento contrario a la orbitación mayor de la vida en nosotros. Resumiendo: La enfermedad física, mental y emocional no es un producto meramente físico sino que es el resultado de la acción de grandes egregores o entidades físicas, psíquicas, que hemos creado a través del tiempo, desde la Atlántida, o anteriormente desde la Lemuria hasta ahora, enfermedades que vienen progresando a través del tiempo y que han adquirido ahora una gran extensión, un gran volumen en el plano psíquico y constituyen la gran preocupación de la Gran Fraternidad porque están precisamente aquí para atormentar a la Humanidad, y los tentáculos de las enfermedades penetran

sutilmente a través del cuerpo etérico cuando en el corazón no existe silencio y cuando la mente está llena de repercusiones mentales, llena de elucubraciones llena de preocupaciones. Entonces, si vivimos, tal como digo, en forma creadora, desaparecerá la tensión emocional y desaparecerá también este movimiento antagónico del cuerpo físico, habremos vivido o viviremos de acuerdo con la ley, y la ley nos salvará porque la ley tiene que salvarnos si nos acogemos a su fuerza, a su poder. Hay que pensar detenidamente en esto porque los médicos, y lo siento por ellos, están tan ciegos respecto a la enfermedad como ustedes mismos, porque si el médico no tiene clarividencia, raras veces podrá curar una enfermedad, aliviará sus efectos pero si la enfermedad existe ya en el cuerpo físico será muy difícil curar los efectos si no cura primero las causas, hablamos de causas ¿verdad?

Pregunta. — Y la otra pregunta era si conoce a Sai Baba.

Vicente. — ¿Quién es Sai Baba?

Interlocutor. — Evidentemente no lo conoce. ¿Y a la comunidad de Findhorn?

Vicente. — No conozco nada. En los medios esotéricos donde yo me muevo no he oído hablar nunca de Sai Baba, o como se llame, por lo tanto, no puedo decir nada acerca de él. Si ustedes me hablan de algo sobre él quizás, digamos, el conocimiento.

Pregunta. — Una de las tantas preguntas difíciles de contestar sería: ¿cómo aquietar la mente?

Vicente. — ¿Cómo aquietar la mente? Muy sencillamente, estando atentos. Cuando estamos atentos la mente no está, solamente está el pensamiento dentro de la mente, está cuando estamos distraídos. Hagan la prueba. ¿Dónde está la mente cuando contemplan algo que atrae como una puesta de sol? Simplemente se sienten embargados por el espíritu de plenitud y esto no puede formular la mente, las cosas de la mente, es un sentimiento de integridad porque están atentos. Si están atentos la mente no existe. Por esto les digo que siendo la mente la causa de tantas cosas, porque es la matadora de lo real, como decía Madame Blavatsky, habrá que buscar un método que sea social, no un ejercicio de yoga para poder llevar adelante este peso tremendo de la vida en nuestro interior y hacer florecer esto en un cántico de libertad.

Examinen ustedes cuándo están atentos. Dense ustedes cuenta que cuando están atentos no piensan, están atentos simplemente, porque la atención es del Espíritu les decía; y el pensamiento es de la mente y si la mente no existe, no existe el pensamiento, el pensamiento que conturba el ánimo y el que les encadena a todo cuanto hemos venido diciendo, y que no hay necesidad de repetir, incluso el germen de la enfermedad no resiste el vacío creador de la mente, porque la mente no contribuye ya a estructurar en nuestro cuerpo la imagen de la enfermedad, no existe en la mente. Ahora, si las revistas médicas

lo están ilustrando acerca de las enfermedades y todos llevamos aquí, algo de esta enfermedad que hemos visto reflejadas en los libros o aquello que hemos leído acerca de las enfermedades, pero cuando la mente no existe, ¿qué hay activamente? Hay paz y plenitud, y la paz y plenitud se adueñan progresivamente del corazón, entre el corazón y la mente se establece una armonía completa y esta armonía completa entre la mente y el corazón es la inteligencia creadora, este gran movimiento de la Vida Universal que nada sabe de enfermedades ¿verdad?

Pregunta. — ¿Podría aclararnos qué es el Concilio del Señor del Mundo y qué es el Concilio de Darjeeling? ¿Qué relación o diferencia existe entre uno y otro?

Vicente. — Yo solamente sé de un Concilio que es el Gran Concilio de Shamballa, el cual a su vez es un reflejo del Gran Concilio Solar, el cual a su vez es un reflejo del Gran Concilio Cósmico. ¿Ustedes saben que el Universo completamente, absolutamente hablando, constituye una agrupación social de Dioses? Que todos están unidos y compenetrados. No sucede lo mismo que con nosotros la humanidad que siempre estamos discutiendo por banalidades, Entonces, ¿qué se discute en los Concilios? Nosotros discutimos pequeños problemas familiares o pequeños problemas de grupos, allí se discute el problema que corresponde a un Reino de la Naturaleza, o que corresponde a una gran Raza humana o que corresponde a un momento cíclico estelar mediante el cual serán transferidas a la Tierra las grandes corrientes astrológicas que provienen de las Constelaciones del espacio. Esto es un Concilio. Simplemente una reunión del Señor del Mundo con los Adeptos de Shamballa para hablar sosegadamente acerca de lo que hay que hacer en beneficio del planeta, no solamente de la Humanidad. Si ahora está en litigio la Humanidad es porque existe en la Humanidad una oportunidad única de perfección que viene motivada por grandes acontecimientos cósmicos. Primero, la coincidencia de que nuestro Universo es un Universo de 4^o Orden, quisiera aclararles que esto significa que es un Universo físico porque se halla en su 4^a Ronda dentro de la 4^a Cadena. Sucede también lo mismo con el planeta Tierra, es el 4^o Esquema dentro de Siete Esquemas Planetarios o Siete Chacras que constituyen la Vida evolutiva del Logos Solar. Entonces, todo esto se va transmitiendo a través de las Logias de cada planeta. Cada planeta del Universo, o de todos los Universos, tiene su propia Logia Planetaria, su Gran Fraternidad, y dentro de esta Gran Fraternidad existen los Concilios, los Concilios periódicos que sostiene o que mantiene el Señor Planetario de Aquel planeta con todos sus Adeptos para conversar acerca de la evolución del planeta. Y hablando concretamente del Señor del Mundo, hablamos del Gran Concilio de Shamballa o el Consejo privado del Gran Señor donde existen los Grandes Adeptos, los Señores del Karma, los Budas de Actividad y otras relevantes personalidades espirituales de nuestro planeta que periódicamente se reúnen con el Señor del Mundo para discutir amablemente, como es de ley lo que hay que hacer para la evolución del planeta Tierra, simplemente esto.

No discutamos el asunto si es Darjeeling o si es Shigatsé o si de otras partes del planeta. Existe un solo Concilio y es en Shamballa. Y Shamballa es todo el planeta, tiene siete esferas y en cada esfera existe un mundo distinto a nuestra visualización o nuestra comprensión. Conocemos recién ahora la 1ª Esfera de Shamballa que es el aspecto etérico de Shamballa, pero cuando les hablo del Concilio les estoy hablando del plano Átmico de nuestro pequeño planeta, lo cual significa que es una proyección del plano Átmico del Señor Solar. Ahí se realiza el Gran Concilio del Señor del Mundo que es la expresión viva del Logos Planetario.

Pregunta. — Vicente, quisiera, si es posible, que nos hables un poco de la obra que está realizando el Maestro Tibetano dentro del trabajo de la Jerarquía.

Vicente. — De esto sí que puedo hablar por experiencia. El Maestro Tibetano, y esto lo saben todos los que leen libros esotéricos, es el Maestro dentro de la Logia que más sabe sobre Cosmogonía. A veces el propio Señor de Shamballa le pregunta cosas acerca del Cosmos porque durante muchas vidas el Maestro Djwhal Khul, el Tibetano, se especializó en el arte de medir las constantes estelares de las Constelaciones. Él más que ninguno sabe acerca de los Rayos y de las Iniciaciones Cósmicas. Él más que nadie posee la Ley de Analogía y sus escritos, volvemos a lo mismo, son de tal trascendencia que no hay mensajero después de los treinta libros escritos a través de Alice Bailey que puedan ser superados. Y en una declaración hace unos sesenta años el Maestro Tibetano dijo: *“Ya no hay más mensajes, lo yo que acabo de escribir en mis libros abarca la 5ª y la 6ª Ronda”*. ¿Se dan cuenta de lo que significa esto? Millones y millones de años de Enseñanza y vienen pequeños mensajeros con pequeños mensajes del Maestro Tibetano. Además, el Maestro Tibetano está resolviendo los grandes problemas que tienen el Manú de la Raza, el Bodhisattva, a través del Maestro Koot Humi o el Maestro Morya, y él mismo ha dicho en muchas ocasiones: *“Soy el fiel servidor de estos dos Maestros”*, constituyendo en cierta manera, junto con la obra del Mahachohan, lo que técnicamente podríamos decir el triángulo de energías cósmicas que Él más que nadie puede conducir en forma de enseñanza.

Así que, quizás muchos de ustedes hayan tenido en algún momento una inspiración proveniente del Maestro Tibetano, porque a pesar de su grandeza es el Maestro que más cerca está de la Humanidad en los momentos actuales y está trabajando mucho a través del Ashrama también del Conde de San Germán. La influencia de esta energía de los Maestros a través del Conde de San Germán coincidiendo con la Era de Acuario que se manifiesta a través de un 7º Rayo por medio del planeta Urano, ha dado la impresión de que Él daba mensajes, solamente insinuaciones de grandes discípulos, no a pequeños mensajeros que se adueñan de la enseñanza y la hacen suya porque no pueden captar la profundidad de la Enseñanza del Maestro.

Pregunta. — Señor, usted no ha hablado del Maestro Krishnamurti y yo sentí que de alguna forma estuvo implícito en mucho de los temas que usted ha tocado. El tema de la atención, de la quietud de la mente y, no con motivo de comparación, pero quizás si voy a hacer una comparación, la enseñanza del Maestro Tibetano dentro del contexto de la enseñanza del Maestro Krishnamurti está muy al alcance del ser humano puesto que es un Maestro físico que sabemos dónde está. La enseñanza del Maestro Tibetano, quería decir, si bien puede ser correcta y verdadera, ocuparía solamente la categoría de conocimiento de la mente, posiblemente podría ser entendida en su total profundidad pero la simple lectura sería asimilada como conocimiento de la mente. Y quise nombrar al Maestro Krishnamurti porque me parece una enseñanza muy importante.

Vicente. — Siempre que hablo de Krishnamurti lo hago con gran reverencia porque ese sí que es un verdadero mensajero de Shamballa, de la misma manera que digo que los demás no son mensajeros de Shamballa. En eso soy muy explícito y categórico, pero con Krishnamurti sucede algo realmente extraordinario, y es que nos habla de la enseñanza relativa a la próxima Ronda y, por lo tanto, sólo será comprendido verdaderamente como experiencia por los iniciados hasta la 3ª Iniciación; los demás solamente comprenderán algunos de sus conocimientos concretos cuando habla de una observación serena, cuando habla de la atención sólo de los acontecimientos, cuando habla de la destrucción del yo que surge precisamente cuando hay esta atención suprema.

Interlocutor. — De alguna forma usted está desacreditando la enseñanza al decir que muy pocos la comprenderán o incluir temas esotéricos como la 3ª Ronda. Yo...

Vicente. — Un momento, ¿usted comprende?

Interlocutor. —...cuando Krishnamurti habla del vacío de la mente, el tema del que usted habló... [**Exacto**]... lo está hablando y al mismo tiempo se percibe que hay un vacío de la mente, entonces, ¿por qué alguien o usted va a desacreditar una enseñanza? De alguna forma no digo que lo haya dicho intencionalmente, pero al decir que muy pocos la pueden entender, usted está presuponiendo...

Vicente. — Me permite contestarle. ¿Cómo usted puede decir que estoy desacreditando a un Gran Iniciado de la Jerarquía del cual empiezo por decir que es de gran reverencia y respeto? ¿Usted sabe o mejor dicho, usted sabe lo que significa realmente el mensaje de Krishnamurti? ¿Puede usted desarrollarlo? Sin divagar, eh, para ver si usted realmente lo ha comprendido?

Interlocutor. — Bueno, parte he comprendido y he experimentado...

Vicente. — Pues si ha comprendido en parte, usted no puede captar lo absoluto del mensaje de Krishnamurti.

Interlocutor. — No digo que lo pueda captar, pero usted tampoco puede decir que alguien no lo pueda captar.

Vicente. — Un momento, por favor, esté atento a lo que estoy diciendo, he dicho que lo pueden captar sólo los Iniciados, porque pertenece a una enseñanza relativa en la próxima Ronda y está preparando el camino de la próxima Ronda, lo cual significa que está por encima de todo conocimiento actual.

Interlocutor. — Disculpe, pero cuando usted habla de la 3ª Ronda y se pone en la misma posición.

Vicente. — No he hablado de la 3ª Ronda señor.

Interlocutor. — Usted habló, nombró la 3ª Ronda. (de la 5ª Ronda) El señor dijo voy a repetir que creo haber oído, no entremos en discusión por favor, tratemos de...

Vicente. — No, si no discuto.

Interlocutor. — Que la enseñanza esa era sólo para iniciados de la 3ª Ronda, o sea, nombró el tema.

Vicente. — Usted se equivoca señor, se equivoca, he dicho 3ª Iniciación y 5ª Ronda.

Interlocutor. — 3ª Iniciación y 5ª Ronda es igual señor, es el mismo contenido de lo que estoy diciendo. Para mí...

Moderador. — Vamos a hacer una cosa. Estamos desarrollando un curso de ideas, ¿no es cierto? Y ahora se está estableciendo un diálogo, entonces, lo que proponemos formalmente es: tú has hecho una pregunta y aquí se intentó responderla, dejemos que termine de responderla y después se hará otra pregunta. ¿De acuerdo?

Vicente. — No estamos discutiendo, es usted quien discute.

Interlocutor. — Cuando usted habla del tema de la 5ª Ronda y de la 3ª Iniciación, disculpe si escuché mal pero para mí ese conocimiento de lo que es la 5ª Ronda y de la 3ª Iniciación no es importante y sí es importante escuchar la enseñanza del Maestro Krishnamurti, y nombré a Krishnamurti porque estaba implícito en los temas que usted ha tratado y de alguna forma sentí que desacreditaba esa enseñanza porque cuando habla de la 5ª Ronda y la 3ª..., es muy fácil caer en papel del mensajero, en el mismo papel del mensajero que usted impugnó. Usted mismo cae en el rol del mensajero. Yo tampoco creo en usted como tampoco creo en el mensajero.

Vicente. — Muy bien, entonces esta es su deducción del caso, ¿verdad?

Interlocutor. — ¿Deducción?

Vicente. — ¿Usted, cree que realmente lo que estoy haciendo aquí es un papel de mensajero?

Interlocutor. — Usted es un amigo.

Vicente. — ¡Ah! Menos mal.

Interlocutor. — Pero, cuando en el momento que usted habla de la atención o del vacío de la mente, su mente quizás no esté vacía, por lo tanto, yo siento que su mente no está vacía, lo voy a decir claramente, por lo tanto, no podría hablar en un nivel informativo en ese tema.

Vicente. — Otra pregunta por favor...

Pregunta. — Vicente, queríamos hacerle una pregunta práctica sobre nuestra tarea como aspirantes espirituales en Argentina y como aspirantes que pretendemos llevar adelante la ley correctamente. ¿Cómo podemos, individualmente y en grupo, llevar la luz y la comprensión no sólo al grupo sino a todos los grupos cuando nos interrelacionamos y, además, a los ambientes sociales donde nosotros nos movemos? Esa es la pregunta concretamente.

Vicente. — Para tener una buena expresión grupal hay que tener una buena expresión individual. Sucede que creamos grupos, pero, individualmente no hemos comprendido todavía lo que estamos tratando de realizar a través del grupo. Es decir, todos queremos hacer algo y sabemos que nuestras fuerzas individuales son muy reducidas, entonces, buscamos otras personas que junto con nosotras constituyen un aumento mayor de la energía y puede llevar esta energía para propósitos grupales o para propósitos sociales. ¿Es verdad? Entonces, habrá la oportunidad dentro del grupo de que no existan tensiones, que existe impersonalidad, existe un real interés en el grupo y no en alguna persona, porque aquí lo que se plantea es: el dilema de si los individuos dentro del grupo resistirán la fuerza alquímica del grupo, lo cual significa también si habrá entre los amigos del grupo alguna persona de personalidad relevante que se convierta en un mensajero que transmita mensajes al grupo. Y ya estamos con el mismo problema, es decir, hay que buscar un aspecto grupal dentro del cual cada persona esté completamente henchida de ideales de Paz y de Fraternidad, que aporte su cuota de energía, pero al propio tiempo no traicione la confianza del grupo. Suceden principalmente estas cosas, y sin darnos cuenta traicionamos al grupo diciendo mal del hermano del grupo, criticando, sea cual fuere el aspecto dentro del grupo que estamos criticando las personas a las cuales estamos criticando, pero, si hay impersonalidad y esa es la base de todos los grupos, tendrá que haber otra fuerza mayor que lleve adelante el problema del grupo a extremos impersonales tan elevados que el grupo funcione sin que se den cuenta los mismos componentes del grupo que se está realizando el movimiento, lo cual significará que habrá una igualdad de oportunidades para cada uno de los componentes del grupo. No hablo de jerarquía espiritual dentro del grupo, porque realmente la persona que tiene cierta jerarquía espiritual no

tiene por qué ostentarla porque se ve enseguida. Hay algo en él que manifiesta una radiación y si está en un grupo mucho mejor. No es que esta persona tenga que ser el líder pero puede ser aquella persona que contribuya a la evolución del grupo con una mayor cuota de energía. A esto me refiero exactamente. Y aquí hay muchos grupos reunidos y cada grupo tiene sus propios sistemas y cada sistema obedece a ciertas motivaciones. Si la motivación del grupo es sana y buena, seguramente que dentro del grupo habrá una unidad de conciencia lo cual significa que no habrá distinción entre los componentes del grupo y el grupo cumplirá aquello por lo cual fue creado. En definitiva, siempre será una expansión de conciencias en bien de la Humanidad. Esto es lo primero que hay que tener en cuenta. En la primera conferencia pública en Buenos Aires, en el Hotel Presidente, hablé precisamente de la Ley del Campo, del Señor del Campo y de las parcelas del Campo y dije y repito: que todos formamos parte de una pequeña parcela dentro de un Gran Campo, que todos trabajamos para el mismo Señor y que, por lo tanto, si trabajamos para el mismo Señor no tenemos que discutir por pequeñas razones grupales o sistemas de enseñanzas sean los que fueren. Por el contrario, hay que aceptar la unidad del propósito, que es el bien de la Humanidad. Y todos los que respondan a esta unidad de propósito verán que sus grupos florecen y se manifiestan en forma muy impersonal, lo cual significa que tendrá mucho de aquella energía, la cual yo había descrito, la energía de Shamballa, es la que cohesiona a través del Maestro Morya todos los grupos esotéricos del mundo. Ustedes en su grupo están, sin que se den cuenta de ello quizás, siendo iluminados por el propio Maestro Morya a través de sus discípulos en el Mundo. No hablo de mensajeros, hablo de una situación social y espiritual muy bien definida y que se puede comprender, porque a medida que ustedes avancen en su grupo se darán cuenta que la cuota de energía del grupo va aumentando, se van agregando nuevas unidades de energías, el grupo va creciendo en intensidad, en magnitud de irradiación. Y es después de mucho tiempo, después del sacrificio de muchas personalidades que surge la Ley del Grupo. Entonces, unidos como grupo, marchamos al descubrimiento de la Verdad, la Verdad en el Corazón y la Verdad a través de nuestro grupo.

Pregunta. — Cuando usted se refiere al aquietamiento de la mente a través de la atención, yo le quiero preguntar: ¿cómo hace una persona que tiene una dieta inadecuada, que tiene malos hábitos, que fuma para lograr mantener la atención o que tiene su cuerpo tensionado? Me refiero a lo que usted dijo sobre el yoga, sobre alimentación y todo eso ¿no?

Vicente. — Cuando están fumando están emocionalmente polarizados, no atentos, expectantemente o eventualmente despiertos. Ustedes fuman por hábito no por creatividad. Ustedes necesitan maquinalmente fumar, o beber, o distraerse con los pensamientos, y esos son hábitos, son hábitos que ustedes tendrían que tratar de evitar estando atentos a ellos. Todo cuanto constituye un hábito es por transferencia de distracciones. Cuando una persona adquiere un hábito es porque no está atenta, porque la atención libera de los hábitos, del

hábito de pensar, del hábito de sentir inadecuadamente, del hábito de cualquier cosa que corresponde al cuerpo físico. ¿Estamos atentos cuando fumamos? No, estamos distraídos. Es decir, que hacemos del tabaco una distracción mayor en cuanto la atención mental no existe aquí, porque la atención está focalizada a niveles psíquicos y no mentales. Yo hablo de la atención mental, una atención mediante la mente, una atención del espíritu a través de la mente, como decíamos antes, que libera la persona del pensamiento. Pensamos de forma maquinal y automáticamente vienen actos maquinales: el fumar, el beber, la displicencia de ciertos actos que se han adueñado de la conducta y nos convierten realmente en personas condicionadas. Me refiero a la atención mediante la cual la mente deja de pensar. Pero hablo en sentido muy creador, porque la mente se ha sentido integrada en valores absolutos. Entonces, el pensamiento que es un valor relativo desaparece de la conciencia y viene algo mejor que es el vacío creador, que es precisamente la plenitud de la conciencia de Dios en nuestra mente.

Pregunta. — En forma concreta: una persona que tiene sus malos hábitos tiene que primero tratar de dejarlos y después tratar de focalizar su atención.

Vicente. — No.

Interlocutor. — No puede estar atento, es decir, primero tiene que dejar... alimentarse bien, tener buenos hábitos y después va a poder concentrarse en algo.

Vicente. — Pero entonces ustedes van a través de los efectos tratando de redimir la causa y no es así. Es que hay que descubrir la causa y, entonces, paliar los efectos. No se preocupen del tiempo que tarden, trate de estar atenta usted en algún hábito, el que sea, fumar por ejemplo, usted como es maquinal, entonces si se da cuenta de que es maquinal, de que no es su propia conciencia lo que está haciendo aquello. Entonces, habrá una disminución de energía y cada vez que usted esté atenta al acto habrá menos energía al acto. Hasta que un día dejará de ser maquinal y se convertirá en un acto normal y cuando un acto es normal dejará de ser un acto pernicioso aunque sea hereditario.

Pregunta. — ¿Y usted no cree que ciertas disciplinas puedan ayudar a esto? Sin necesariamente ser yoga, pero ciertas técnicas de respiración correcta, de alimentación adecuada, pueden hacer ese camino mucho más corto.

Vicente. — Sí, pero tienen que estar atentos al proceso, al proceso del ejercicio, al proceso de la atención. Es un proceso.

Pregunta. — Entonces, ¿por qué primero desechó estas técnicas?

Vicente. — Es que las técnicas no existen realmente. La gente adquiere la técnica como un hábito más, en lugar de un hábito que deje de fumar, será un hábito para establecer contacto con la mente superior, pero es un hábito.

Interlocutor. — Si una persona sabe que esa técnica le va a ayudar para eso.

Vicente. — Si está atenta sí. Es a la atención a la que me refiero. Primero, porque si está atenta la persona, si es un hábito o es una disciplina, el hábito lo disuelve por la atención porque es el producto de muchas distracciones del ánimo. Y si es la mente, la mente a través de la atención se va ampliando y la cosa que usted ejercita, sea yoga o sea meditación, lo hará con más profundidad pero no visto como una disciplina sino como un acto social, un deber social. Si ustedes la llaman disciplina muy bien, pero para mí es un acto social el liberarse de algo o el tratar de descubrir la verdad. Incluso el Conde San Germán en cierta ocasión ante su grupo de discípulos decía: *“La Iniciación no es algo por lo cual estamos luchando, que constituye la meta de muchas aspiraciones humanas, sino que es un deber social, la iniciación”*. Es decir, que hay que empezar aquí y ahora a iniciarnos, y nos iniciaremos en el Reino de Dios, que es la verdadera Iniciación, cuando estemos muy atentos. Es lo que está sucediendo aquí y ahora. Y un hábito atentamente observado con el tiempo se funde porque no tiene consistencia, es algo que se ha adueñado, como un elemental, de nuestro espíritu creador. El hábito de estar atentos crea una regularización de las energías internas hacia fuera, no al revés de afuera hacia adentro, que es lo que sucede cuando adoptamos alguna disciplina, sino que va constantemente de dentro hacia fuera, es este movimiento, este movimiento de atención crea todas las esperanzas del futuro porque no hay ninguna fuerza externa capaz de luchar contra la atención del espíritu. Hablo de la atención del espíritu. Primero, se revelará el pensamiento, se revelará el hábito, se revelará todo cuanto hayamos conquistado y que se ha convertido en condicionamiento; pero poco a poco veremos cómo esto se va descongestionando, veremos cómo cuando existe en este movimiento una persuasión interna que nos indica que aquello no es para nosotros, es algo ajeno. Lo mismo sucede cuando vemos que el pensamiento no somos nosotros, en el momento que estamos pensando. Y si nos damos cuenta de que estamos pensando es que el pensamiento no somos nosotros. Hay una conciencia de base que se da cuenta y esto lo aplica usted a la emoción, a cualquier hábito. Se ha dado cuenta cómo progresivamente usted se va adueñando de todos su sistema psicológico y lentamente se adueña también de todo cuanto constituye un condicionamiento lo libera, lo controla y con el tiempo lo destruye. No se preocupe del tiempo, empiece con pequeños momentos de atención. La atención en un principio es difícil porque estamos llenos de distracciones, el pensamiento es la máxima distracción y nunca estamos solos siempre nos acompaña el pensamiento. Yo hablo de una soledad que es el vacío creador y hay que ir aproximándonos a esta soledad, a este vacío que es la paz e integridad a través de momentos de atención cada vez más profundos e intensos, hasta conseguir la reducción total.

Pregunta. — Usted se refiere a la meditación, a la concentración. La introspección esa no puede ser otra cosa que concentración y meditación ¿no?

Vicente. — Yo digo que hay que estar atentos a todo.

Interlocutor. — Pero, ¿es la misma cosa, o no?

Vicente. — No es la misma cosa, pero llega al mismo punto, porque si usted está meditando en algo, si usted está concentrada en algo, usted tiene que utilizar la atención para que aquello sea bueno y perfecto. Por lo tanto, no excluyo la meditación, no excluyo nada, sólo digo que no es a través de las disciplinas que se adquiere la conciencia de la Divinidad en nosotros, que hay que estar muy atentos... **[pero]**... un momento, un momento, si usted está muy atenta al proceso de la disciplina - le hablo en sus términos -, si está usted muy atenta a la disciplina, la disciplina será algo más que disciplina, será un aspecto superior que será esta atención del Espíritu que estará restando sobre la disciplina para que haya algo mejor, será más intensa la repercusión de esto que usted llama disciplina. Ya que le damos este nombre...

Interlocutor. — Es lo mismo.

Vicente. — Es lo mismo.

Pregunta. — No entiendo cuál es la diferencia, porque estar siempre atentos también es una disciplina, porque uno está siempre atento.

Vicente. — Digamos que es disciplina, que es un deber social, porque hay que estar atentos, si usted le habla a una persona debe estar atenta. Es un deber social, si usted está haciendo algo debe estar atenta para hacerlo mejor. Es un deber social. Si está cuidando sus hijos debe estar atenta al cuidado de los hijos. Es un deber social. Hablo de esto tan fácil de comprender. Hay que estar atentos siempre y poco a poco veremos cómo la atención penetra en los reinos del espíritu, entonces nos daremos cuenta de que estamos atentos automáticamente o espontáneamente ya no es un hábito ya no es una disciplina. Es la atención de Dios en nosotros a través de esta gran apertura de la mente que yo llamo vacío creador.

Pregunta. — Así como antes le han preguntado sobre el Concilio de Darjeeling: ¿podrían existir actividades de la Gran Hermanad Blanca que usted desconociera?

Vicente. — Quizás sí.

Interlocutor. — Es decir, ¿podría existir el Concilio de Darjeeling?

Vicente. — He dicho muchas cosas aquí que ustedes deben tratar de comprender. Donde existe la clave del misterio, ustedes deben comprenderlo a través de alguna palabra suelta. Muy bonito sería porque esto regocija a las personas. Yo voy a Shamballa haciendo esto o lo otro, voy en cuerpo astral y por el camino hago esto y lo otro, y entonces llego allí y hablo con el Maestro Morya, con mis discípulos del Ashrama y estas cosas; y para mí esto no tiene importancia porque estoy revelando una experiencia, lo cual no ha comprendido aquel señor, y lo siento por él y, por lo tanto, como son experiencia tienen que reflejarse algunos pasajes misteriosos de lo que digo, sin pasar por el Concilio de Shamballa. Puede que esto sea sólo el principio de una cadena de misterios que se irán revelando a la Humanidad.

Shamballa tendrá que ser pronto un portal abierto a todos los discípulos bien intencionados del mundo. Ya se está escribiendo sobre Shamballa, ya. Son cosas que están aquí a nuestro alcance, no hay que buscarle más profundidad de la que existe, porque quizás nuestra medida no está a la altura de esta profundidad. Pero, si se está atento, fragmentos de verdades, fragmentos de cosas que vienen reveladas a través de la palabra pueden ser el vínculo de unión con misterios. Pero esto no me corresponde a mí decirlo sino a ustedes. Son ustedes los que están escuchando. Yo trato muy atentamente de hablar y de responder, si a través de mis palabras se revela el misterio, son ustedes los que deben tratar de descubrirlos.

Pregunta. — ¿Conoce Ud. algo sobre la *Llama Violeta*? Quiero saber si es verdad que tenemos la autoridad de invocarla y a través de ella transmutar nuestro Karma

Vicente. — Yo le voy a hablar muy sinceramente. No conozco gran cosa de la *Llama Violeta*, pero sí podría hablarles de la llama del Corazón que está dentro de cada uno. Es decir, que la persona que por primera vez ha visto el chacra Cardíaco de un Adepto, ve la relatividad de las pequeñas llamas, sea cual fuere el nombre de estas llamas. No voy a discutir nunca en términos de nombres sino que voy a develar siempre cosas que yo he podido experimentar. Por lo tanto, la experiencia del corazón o del chacra Cardíaco, cuando se han realizado allí los *Doce Trabajos de Hércules*, cuando cada pétalo de los doce que componen el chacra del corazón están vitalizados y, como consecuencia de ello, se ha abierto el loto por completo y aparece la Joya, *la Joya en el Loto*, entonces ninguna llama del mundo puede compararse con la llama de este corazón. Yo les hablo de esta llama, la llama del corazón que está en ustedes. Que no es una llama que tiene que invocar de fuera porque está dentro de ustedes, a esto me refiero y es una afirmación basada en la experiencia; y para esto siempre acudo al discernimiento de ustedes, porque no deben aceptar nunca una autoridad sino que debe prevalecer siempre el discernimiento claro y la razón pura.

Todos ustedes tienen un chacra Cardíaco que está evolucionando, y a medida que ustedes avanzan por el *Sendero*, ustedes despiertan un pétalo dentro del corazón, se enciende una pequeña espira de la sagrada llama. Esto es lo interesante, no llamas invocadas externamente por la mente, por la palabra, porque así ustedes no llegan al corazón, sólo llenan la mente de argumentos y por lo tanto de disciplinas. Les hablo del camino que conduce directamente a la Gran Llama, a la llama que está en correspondencia con la Llama del Corazón de Dios que es Amor y con la Llama del Corazón de Cristo que es el Bodhisattva, el Instructor del Mundo. No me refiero a los pequeños resplandores de los pequeños profetas, porque no es ésta la ley que conduce a lo eterno, porque condiciona el ánimo, porque en vez de integrarles en valores absolutos los condiciona siempre constantemente. Ustedes deben alcanzar la medida del corazón. Ver allí cómo resplandece la llama y trabajar allí como

Hércules, no fuera, porque Hércules es el símbolo del discípulo que en cada pétalo del corazón descubrió un secreto correspondiente a una de las doce Constelaciones del Zodíaco, y cuando se ha realizado uno a uno los Doce Trabajos de Hércules en los doce pétalos del corazón se abre la Joya en el Loto y aparece el Cristo interno, la Llama interna, nuestro vínculo con el Dios del Universo.

Pregunta. — Cuando nosotros pedimos inspiración o ayuda a los miembros de la Gran Hermandad Blanca, ¿ellos responden? Si lo hacen, ¿cómo lo hacen?

Vicente. — Siempre que se pida con justicia, se recibe. Pero, ¿qué hay que entender por recibir con justicia? Cuando la persona pide para los demás, cuando está henchido de amor fraternal hacia la humanidad, naturalmente que hay potencias angélicas que nos ayudan que vienen a nuestra demanda. Pero, no siempre son los Grandes Hermanos de la Gran Fraternidad que están ocupados en cosas mayores. *“Llamad y se os abrirá”*. *“Pedid y se os dará”*. Si aquello que se pide y está realizado con la fe del corazón, no para engrosar el número o la particularidad de conocimientos dentro de nuestra mente o los poderes psíquicos que tanto atraen al ánimo del discípulo, sino cuando todo cuanto se realiza en nosotros surge de una gran impersonalidad y de una gran compasión hacia los demás. ¿Hay amor hacia los demás tan profundo y tan abnegado que suscite en nuestra mente que el anhelo inapelable de pedir a Dios para ella? ¿O qué estamos haciendo a través de las invocaciones? ¿Acaso a veces no estamos tratando de crecer espiritualmente? Lo cual nos separa de la Verdad. Si se pide dentro de ese Santuario supremo del corazón vendrá siempre una respuesta dévica y, cuando seamos iniciados vendrá una respuesta del propio Señor del Mundo, a medida que aumenta la capacidad del vehículo aumenta la intensidad de las energías que pueden penetrar en el mismo. ¿Qué hay que hacer entonces? Pedir humildemente, siempre teniendo como divisa, como Norte de la acción esta Llama suprema del Corazón que es compasión. Hay que estar siempre pendientes de esta palabra mágica: la compasión. Cristo curó no por imposición de manos sino por el aura de compasión porque la Llama de su corazón es la Compasión Universal, era tan extensa que abarcó a toda la Humanidad y hay que tratar de ser como Él y tenemos todo dentro de nosotros, y si todo está dentro de nosotros dejemos de apoyarnos en los fueros externos, en los mandamientos externos, porque existe una ley de Justicia en el Corazón y hay que estar atentos a la voz del corazón para saber lo que significa la Justicia.

Pregunta. — En el caso de los adolescentes adictos, más que una resistencia a la vida, lo que aparece es una resistencia a separarse de la relación que establecen con la mamá. Estamos hablando de la enfermedad y la resistencia a la vida, en el caso de los adolescentes adictos más que aparecer la resistencia a la vida aparece la resistencia a separarse de ese vínculo que establecen con su mamá. ¿Cómo le parece que hay que enfocar esto? Porque ya una vez hablamos y lo habíamos planteado en términos de voluntad de morir, pero no está tan

claro que haya un libre albedrío o voluntad de morir. No. Es un momento anterior, ese muchacho no está en condiciones de elegir y tampoco está muy claro que quiera morir, pero lo que parece que no puede separarse de la relación y del vínculo que establece con su mamá. Y la madre también está involucrada. ¿Cómo le parece que podemos trabajar si queremos ayudarlos?

Vicente. — El gran problema de la humanidad es un problema social de gran envergadura. Naturalmente que la sociedad humana está constituida de una manera que no responde abiertamente a la Justicia del Reino, quizás tampoco a lo que esperamos de la sociedad. Pero, ¿por qué existe este tremendo drama que ustedes lo llaman Karma dentro de la Humanidad, que no permite hacer las cosas correctamente, que no permite que nos demos cuenta o que descubramos el secreto que subyace ante todo entre la relación de una madre con su hijo, que es muy importante? Porque son razones de gran peso, y cuando sobreviene una muerte, sea la de un niño o de una persona mayor, nos sentimos tristes y solitarios porque nuestra fe había descansado en ellos y no en el corazón. Entonces, el mal no está en esto, en la separación que sentimos o esta desvinculación aparente entre razones que escapan a la comprensión sino que nuestro corazón es solitario y, al propio tiempo, estamos anteponiendo una serie de razones lógicas y psicológicas para demostrar que tenemos razón en todo, lo cual significa que no tenemos razón en nada, porque el corazón es de tal naturaleza que una vez escuchado una sola vez el eco de su voz jamás se extingue en nosotros. Nos revela todo cuanto anhelamos descubrir. Y ahora resulta que en virtud de que no obramos adecuadamente hemos creado una atmósfera social inadecuada, condicionada por muchos pormenores kármicos, y entonces sucede que nos sentimos incapaces de vencer esta tremenda incógnita de la vida y oponer por lo tanto una ley de justicia en vez de una ley de resistencia.

Las enfermedades, las que sean, las vinculaciones, las que sean, deben estar regidas por el corazón no por los compromisos, el compromiso madre e hijo, o esposa y esposo, puede ser falso si se basan en prejuicios y compromisos y no se basan en el amor, en la compasión. ¿Nos damos cuenta exactamente de lo que sucede en el mundo cuando vemos la prensa o escuchamos la radio o la televisión; y nos damos cuenta de la miseria del mundo, y desdichadamente, la miseria que está en nuestro corazón para darnos cuenta de que nosotros somos los creadores de todo? La mejor definición del trabajo del discípulo: *es aquel que está tan atento a su propio destino que se da cuenta exactamente del destino de los demás y surge entonces en él la Ley del Servicio.* Está por encima de las vinculaciones existentes por razones de herencia y por razones de familia, porque está más allá del karma, porque el karma somos nosotros, porque nosotros somos la sociedad, porque nosotros somos el destino, porque nosotros somos los creadores de todo cuanto existe. Por lo tanto, todo cuanto hay que hacer está en nosotros, no fuera de nosotros; está en el corazón, en la llama ardiente. Ahora es una pequeña chispa que se va abriendo lentamente sin necesidad de estimularlo con mantrams, es la propia vida que te lo va

despertando si estás atento. Por esto les digo: si están atento el corazón se abrirá, se expansionará, y la pequeña chispa se transformará en una potente llama. Una llama que debe quemar todo cuanto existe en su alrededor. Deben ser Dioses en sus ambientes creadores, lo demás son pequeñas cosas aunque les demos tanta importancia. La verdad está aquí y ahora en estos momentos solemnes, porque siempre hay solemnidad cuando hay atención ¿verdad? Y si hay atención y solemnidad es que el corazón está ardiendo. A esto me refiero, esta es la verdadera llama de Amor. Está en ustedes. Contemplan el corazón a través de todo cuanto ocurre a su alrededor. Se dan cuenta de la riqueza de significados que existe en todas partes, en cualquier momento de la vida, en cualquier destino por aciago que aparezca ante nuestros ojos y nuestro entendimiento.

Pregunta. — Usted hace un rato habló de iniciación. Yo quisiera saber: ¿en qué consiste y qué es una revelación de técnicas de la iniciación?

Vicente. — La iniciación es el descubrimiento consciente de un nuevo estado de conciencia, pero vamos a extender un poco la idea. Si estamos atentos a todo cuanto sucede, vamos comprendiendo profundamente el valor de cada cosa y de cada situación. Si, fruto de esta atención, surge una revelación es una pequeña iniciación. Y la acumulación de muchas pequeñas iniciaciones trae como consecuencia una iniciación mayor. Todos estamos ahora siendo iniciados. La vida nos inicia, porque cuando el Hierofante somete a nuestro cuerpo etérico al gran voltaje de Su gran arco voltaico o Diamante Flamígero, es el cetro de poder que utiliza para la iniciación, nosotros ya debemos estar iniciados, pues el cetro únicamente reconoce que lo somos, es como el diploma que dan en las universidades. Sólo cuando ustedes han resultado agraciados en los exámenes es cuando les dan el diploma. Entonces, cuando ustedes están iniciados internamente a través de una serie prodigiosa de atención y de iniciación es cuando el Señor del Mundo reconoce que son iniciados, pero hay que serlo antes de llegar a establecer contacto con el Hierofante.

Pregunta. — Entonces, lo que yo entendí, lo que pude interpretar es que todo lo que yo podría conseguir sería por mi propio esfuerzo sin ninguna revelación de técnicas ni ninguna cosa externa, ¿no? ¿O sea, la revelación de técnicas tampoco pienso que es externa porque están dentro nuestro?

Vicente. — Cuando el discípulo está preparado entonces surge el Maestro en su vida. Pero, nosotros estamos tan atentos a buscar el Maestro que nos olvidamos de las pequeñas prácticas de ciudadanía o de crear un buen ambiente social a nuestro alrededor. Por lo tanto, el deseo del Maestro nos aleja cada vez más del Maestro, pero cuando somos humildes, cuando trabajamos en silencio, y pocos lo hacemos ¿verdad? Cuando hacemos esto no buscamos un premio o una alternativa de carácter espiritual sino que buscamos el bien de los demás y, repito, lo hacemos humildemente, establecemos en nuestro corazón y en nuestro cerebro unas pequeñas chispas de Luz, son los primeros contactos con el cuerpo causal, y a través del cuerpo causal se manifiesta la voz del

Maestro que es el Ángel Solar, el verdadero Maestro de nuestra vida. Cuando se va ensanchando esta pequeña lucecita que proviene de nuestro Yo Superior o Ángel Solar, "*Cristo en ti, esperanza de Gloria*", automáticamente, llega el momento que esta Luz causal a través de nuestro cuerpo físico, a través del cerebro y a través del corazón, es apercebida por los responsables del Plan planetario, porque los Adeptos de Shamballa están observando, escrutando constantemente el mundo de los hombres, y cuando se dan cuenta de esta Luz enseguida están observándola y se produce el discipulado. Aquellos que están observados por los grandes mediadores de Shamballa, por los grandes iniciados, y aumentamos el ritmo de la vibración, se ensancha más y más, aquel agujero por donde penetran las energías cósmicas que provienen del cuerpo causal y pasamos al estado de discípulo Aceptado, el Maestro nos acepta e ingresamos en un Ashrama de la Jerarquía. Y ahí pasamos por muchas pruebas hasta que llega el momento en que el Maestro del Ashrama nos introduce por medios misteriosos en su propio corazón y entonces somos discípulos en el Corazón del Maestro. Después viene aquello que técnicamente decimos *la gran corriente iniciática* y, a través de la gran corriente iniciática penetramos en los misterios de Shamballa, y aquí suceden las iniciaciones a las que usted hacía referencia. Y pasamos de dintel en dintel, de santuario en santuario, de puerta iniciática a puerta iniciática, hasta que llegamos a descubrir todos los misterios que están presentes en cada época dentro de la mente de un ser iluminado y nos convertimos en Adeptos de la Buena Ley o en Maestros de Compasión y de Sabiduría. ¿Y qué queremos saber más? Si somos pequeños discípulos todavía.

Pregunta. — ¿Qué puede decirnos sobre los signos de la época que tienen características apocalípticas y qué puede decirnos del futuro inmediato de la Humanidad?

Vicente. — Viendo a ustedes en Argentina, habiendo descubierto a través del contacto con tantas ciudades de este gran país, debo decir que tengo un gran optimismo y una gran fe en el futuro, porque el efecto de las grandes constantes cósmicas que marcan el sello de una época, es decir, cuando una era se introduce en el planeta a través del éter y va penetrando así en todos los reinos, se produce una transformación, pero toda transformación creadora trae como consecuencia ciertas alteraciones y resistencias de los vehículos, singularmente de los vehículos de los seres humanos, esto trae como consecuencia una aparente confusión, unas grandes crisis en la Humanidad, como si en vez de ir hacia delante fuésemos hacia atrás, pero esto es solamente desde el ángulo de vista de la apariencia no desde el ángulo de vista de la propia realidad. Siendo, por tanto, una realidad trascendente la que va reemplazando progresivamente las crisis y las tensiones. Y el Apocalipsis deja de ser porque siempre se nos amenaza con algo apocalíptico, y como que siempre tenemos miedo es con el miedo apocalíptico que se nos introducen condicionamientos religiosos o en condicionamientos equis. Entonces sobreviene aquella parte del espíritu que penetra dentro de nosotros y nos hace dueños de ciertas parcelas de nosotros mismos, y en virtud del entendimiento

de integración de estas parcelas dentro del campo superior o Yo Causal surge como consecuencia la oportunidad y la oportunidad es: primero, la vía del discipulado, la introducción en un Ashrama, el contacto con un Maestro y, finalmente, la iniciación en sus variadas alternativas o constancias cósmicas.

El signo de la época es aparentemente desilusionador, pero aquellos que ven los acontecimientos desde dentro, ven que es prometedor y ven que se está realizando progresivamente la Voluntad de Sanat Kumara en el Mundo. Estamos siendo transmutados sin que nos demos cuenta, por eso estamos sujetos a tantas tensiones y estamos viviendo en órbitas distintas de antaño, órbitas muy alejadas de las concepciones normales u ordinarias. Estamos batiendo el récord de aquello que podríamos decir una constante psicológica, que estamos penetrando conjuntamente en niveles místicos.

No sé si ustedes se habrán dado cuenta de que últimamente gravita sobre ustedes una gran tensión, y que esta tensión es creadora porque les está acercando al corazón silente de donde surge y proviene la Llama Cósmica del Amor y de la Compasión, y esto es patente aquí en Argentina y en muchas partes del mundo y, repito, lo que dije en otras partes acerca del gran movimiento espiritual de Argentina, que ha producido dentro del orden planetario la consideración de Argentina como de un discípulo aceptado dentro del consejo privado de las naciones, que nada tiene que ver con la política de los pueblos porque tiene que ver sólo con la Voluntad del Señor de Shamballa. Y ustedes quedarían maravillados viendo cómo este gran discípulo aceptado que es Argentina se está unificando con otros discípulos aceptados que son naciones de aquí y de allá dentro de los continentes que constituyen nuestro viejo y venerable planeta.

Así, ustedes están enfrentando a una Obra Jerárquica y, repito, y no voy a repetirlo más, que hay Adeptos trabajando aquí en Argentina. Ustedes quizás no los verán porque trabajan en niveles sutiles, pero la eficiencia del contacto de estos Maestros constituyen un triángulo de energías que está produciendo en el corazón de ustedes el avivamiento de la llama del corazón, la verdadera, la Llama que tiene que llevarles a la iniciación. Hago siempre esta distinción: *La Llama interna en el Corazón, el Amor, la Compasión y la Justicia.*

Dos preguntas solamente.

Pregunta. — Quería que me aclarara, por ejemplo, si a través de las civilizaciones hemos desarrollado o hemos creado egregores y estos en determinados momentos vuelven a la Humanidad. ¿No es cierto? Y, en cierta forma, nos hacemos esclavos de esas manifestaciones o generaciones mentales nuestras. ¿De qué forma los podemos disolver?

Vicente. — Simplemente estando muy atentos al fluir de nuestro destino. Nuestro destino, kármicamente, está atado a estos egregores: el egregor de la

enfermedad, el egregor de la lujuria, el egregor de la injusticia, del oprobio, de la codicia. No son cosas, son entidades. Tengan en cuenta esto, y que estas entidades debemos disolverlas mediante el Amor, la Compasión y la Justicia, las cuales a su vez se desarrollan a medida que estamos muy atentos a cuanto pensamos, a cuanto sentimos, a cuanto hacemos y a cuanto hablamos. La atención nos liberará por completo de los egregores. La distracción, por el contrario, creará una amplitud de egregores, sumará una pequeña masa nuestra sobre la gran masa del egregor. El egregor, por ejemplo, de la injusticia social. ¿Verdad que parece difícil de comprender que hayamos creado egregores, que se hayan convertido en estado de conciencia en nosotros? Pues es la realidad que hay que aplicar constantemente, porque realmente es así.

La enfermedad es el resultado de la mala utilización de nuestro cuerpo físico desde el principio de la Raza Lemur. Las distorsiones de carácter emocional es el pecado que contribuimos con nuestro esfuerzo dentro de la gran civilización Atlante, y ahora estamos tratando de crear nuevos egregores nacidos del contacto con esta gran entidad que llamamos en su totalidad la Raza Aria. Y somos nosotros en la 5ª Subraza de la Raza Aria, cuando la mente aparentemente tiene que haber llegado a su plenitud, que podemos disolver mediante el ejercicio de la atención estos egregores que constituyen la condición impuesta a nuestros vehículos por los egregores ambientales. Ahora o nunca. ¿Por qué esperar mañana? Ahora, empezar a trabajar, empezar inteligentemente a utilizar la atención que es cosa del Espíritu, y así de esta manera empezar a disolver los egregores que constituyen la implenitud social con sus tremendas desigualdades.

Interlocutor. — Antes que fluya la última pregunta voy a tratar de interpretar algo de lo dicho. Allí la señorita hizo una pregunta relacionada con la ayuda que se le puede brindar a los drogadictos, y yo voy a tratar de hacer esta interpretación en función de lo que tú has dicho.

Vicente. — Un momento. Un momento. No había comprendido esta pregunta, cuando dije que hablase más alto. No había comprendido que hablaba de drogadictos. Yo había dicho “adictos”, entonces, podemos hablar de esto ahora ¿verdad? ¿Cómo podemos ayudar a un drogadicto? Cuando las técnicas modernas de profilaxis, cuando las técnicas modernas de visualización de las enfermedades no han sido todavía profundamente estudiadas, existe una implenitud ambiental que hace que las personas sutilmente polarizadas o potentemente polarizadas en el mundo emocional, caigan siempre en estas pequeñas intromisiones, de lo que llamamos droga, de lo que llamamos la embriaguez, de lo que llamamos cualquier cosa que se convierta como decía anteriormente: en un hábito. Un hábito que una vez establecido ya no somos nosotros, es el elemental de nuestro cuerpo. Lo mismo que he hablado de egregores en el plano social debo hablarles de egregores que constituyen el maleficio de la droga. Es una entidad, como la embriaguez, el tabaco, son entidades, y ustedes las han creado, no se han creado por sí mismas.

Pero, ¿qué hacemos cuando ya la enfermedad ha llegado a sus extremos límites? Habrá que tener mucha compasión, mucho amor y mucha inteligencia para poder llevar adelante un proceso mediante el cual podamos curar a estos infelices. Pero, en ciertas Escuelas Ashrámicas de entrenamiento para la curación se nos habla de ciertas técnicas. Aquí podemos utilizar este nombre, de envolver a la persona en un aura de paz y de quietud, porque si realmente está en poder de un egregor, el drogadicto podrá realmente sentirse aliviado porque estableceremos una barrera luminosa entre él y el egregor que constituye la droga en sí. La droga, actuando a través del cuerpo psíquico de muchas personas que la han padecido a través del tiempo, que ha causado muchas víctimas y que continúa causando víctimas; por lo tanto, se le aplica la misma técnica que se le aplica esotéricamente a una enfermedad: establecer mediante la unión de muchas personas de Buena Voluntad, capaces de visualizar la luz en su mente y crear una atmósfera de luz a su alrededor, porque esta atmósfera de luz reduce la tensión psíquica porque reduce la tensión de aquello que llamamos los tentáculos de la droga, de la embriaguez del alcohol, del fumar y de todos los vicios de la persona humana.

Un vicio es una entidad. ¿No se han dado cuenta de ello? ¿Saben lo que es el deseo humano? El deseo humano es una célula vitalizada por un deva del deseo y nosotros tenemos el deber de liberar, de redimir estas células que constituyen el deseo dentro del cuerpo emocional. Igualmente tenemos la misión de establecer la luz dentro de cada una de las células que constituyen nuestra mente, pues bien, habrá que iluminar todo el contenido de la mente, de la emoción y del cuerpo porque son entidades son elementales dévicos que están cumpliendo en nosotros la función de llevar adelante la manifestación de nuestra Alma; son en realidad, Gaspar, Melchor y Baltasar que ofrecen al Niño Dios, el Alma, sus vehículos, y nosotros tenemos que cuidar los vehículos, porque la evolución de estos tres elementales depende de nuestra integración social y de nuestra integración espiritual. Entonces, utilizando esta pequeña explicación como punto de partida, tendremos en cuenta que si entre el Alma de una persona, que es un drogadicto, se interpone un área de luz en su campo psíquico, en cierta manera estamos controlando la causa psíquica que constituye el morbo de la enfermedad. ¿Se han dado cuenta de que todos los drogadictos acusan los mismos síntomas? ¿Que todos ven visiones? Visiones desorbitadas, en un principio todo es puro porque establecen contacto con ciertos niveles del plano astral, pero después, a medida que va avanzando la enfermedad, por peso, por contracción del éter, va descendiendo el nivel del egregor, entonces asistimos a aquellos niveles emocionales donde existe lo más tremendamente involutivo que existe en el ser humano y es su contacto con el reino animal. Y esto lo ve el alcohólico y lo ve el drogadicto, lo cual significa que siempre están sujetos a la misma fuerza psíquica, o sea, al mismo egregor. El egregor de un individuo y el egregor de otro, hablando de alcoholismo y de droga, es lo mismo. Entonces, vamos a iniciar o tratar de iniciar una

recuperación de aquellos que están en aquellos niveles donde si nos los ayudamos fatalmente perecerán, porque su vida causal queda reducida a la altura del elemental y creará un gran karma, y eso lo digo a los jóvenes que han sentido alguna vez la intención de probar la droga. ¡Cuidado! ¡Se están jugando la vida del Alma, no solamente la vida del cuerpo! Vamos ahora a empezar a trabajar con la vida del Alma utilizando esta energía de Luz a través de nosotros, hacia la persona que está en dificultades para ver si con este haz de luz logramos desconectarle, en lo que sea posible, de esos grandes elementales.

La última pregunta.

Pregunta. — Mi pregunta es relacionada al consejo de prudencia y silencio en lo que a conocimiento esotérico se refiere. Todos suelen aconsejar no hablar. Lo dicho por Jesús: “No tires perlas a los chanchos, los cerdos”. Madame Blavatsky también lo dice. Mi interrogante es si en este momento que estamos viviendo, dadas las condiciones, ¿ese secreto debe continuar? Porque se me han presentado ocasiones así de hablar en familia o en ronda de amigos o en el trabajo, y a veces hasta uno se priva de contrarrestar una respuesta ante un conocimiento que se está partiendo de una leyenda o de algo absurdo y realmente no se sabe cómo proceder. Pienso que debe estar en la intuición de cada uno el hablar o no, pero tal vez me haría falta un consejo.

Vicente. — Como digo siempre, no suelo dar consejos, pero explico cosas y a través de las explicaciones una persona podrá comprender o no el misterio que existe en algún razonamiento más profundo. ¿Cuál es la distinción entre una persona corriente y un iniciado? En que un iniciado habla cuando debe y no cuando quiere. La persona, normalmente, habla cuando quiere o cuando puede, no cuando realmente debe hacerlo. ¿Quién puede medir el abismo entre la palabra y el silencio? Porque si le digo: “calla siempre”, quizás tendré razón en ciertos puntos; y si le digo: “calla”, quizás me equivoque, cuando quizás se deba hablar. Pero, ¿qué pasará cuando estemos tan atentos al fluir de la vida? Y al decir que estamos tan atentos es cuando exista el momento en que no exista un conflicto dentro de nuestra mente, en que nos veamos involucrados en el tener que decidir algo, el hablar o el callar. Es decir, que la alternativa será siempre de acuerdo con aquello que hayamos comprendido en aquel momento, puede ser un momento en que debamos hablar o un momento que debamos callar, pero, ¿cuál es la medida del silencio? La atención ¿verdad? Porque cuando estamos atentos nuestra aura magnética se está llenando de silencio, pero al propio tiempo estamos disolviendo el libre albedrío que es el que nos hace equivocar en las decisiones y adquirimos una voluntad superior que nunca se equivoca. Pues bien, cuando estemos atentamente escuchando, viendo, observando todo cuanto existe dentro y fuera de nosotros, o cuanto existe en cualquier acontecimiento o hecho social o planetario, en la medida que estamos realizando esto, estamos realizando una tarea alquímica de alta trascendencia porque lo que realmente hacemos es ponernos en contacto con aquella Voluntad de Dios que jamás se equivoca. Ya no está entonces nuestro

ánimo sujeto al conflicto de tener que decidir entre el hablar y el callar. ¿Se dan cuenta? Entonces, todo puede ser medido en términos de una gran atención. Con el tiempo se darán cuenta, al principio les costará porque siempre estamos distraídos ¿verdad? Pero, a medida que vayamos estando atentos, y volviendo a la atención cuando nos sintamos distraídos, cada energía acumulada de atención se convierte en una perla preciosa dentro del cerebro y del corazón hasta que seamos una joya completa de silencio expectante, y no estaremos en esfuerzo. El vacío creador está en nosotros lleno de plenitud, porque entonces a quien permitiremos expresar: es nuestro Maestro primero, nuestro Yo Superior, mediante cuyo contacto estableceremos contacto con el Ashrama, con el Maestro y finalmente con Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

Todo se dice aquí y ahora y es aquí y ahora donde hay que resolver esto, porque todos estamos sufriendo de una manera u otra, y se trata realmente de no sufrir más porque nuestro sufrimiento es el sufrimiento del mundo y no estamos interesados en que sufra el mundo ¿verdad?

Esta es la Ley, la única Ley que existe, es la Ley del Corazón y esta Ley del Corazón hará que, poco a poco, transformemos nuestra vida en una llama perenne de Amor cuya radiaciones afecten nuestro ambiente familiar, nuestro ambiente social y constituyamos grupos de personas con el corazón llameante y, entonces, veremos lo que es un Ashrama, lo que es el Maestro con su corazón centellante de Amor universal y de Compasión Divina.

Un poco de silencio por favor...

Moderador. — Ahora Vicente Beltrán Anglada nos va a conducir en una meditación dicha en su lengua materna, en catalán.

Vicente Beltrán Anglada

La Gran Invocación en catalán

OM OM OM

OM OM OM

OM OM OM

OM

OM

OM

Mantram del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en catalán

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Buenos Aires, 7 de Diciembre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.), 14 de Noviembre de 2009
